

ISSN 2007 1620

Humanitas

Universidad Autónoma de Nuevo León
Anuario del Centro de Estudios Humanísticos

Año 47, No. 47, Vol. IV
Enero-Diciembre 2020

Historia



UANL®

CAMPESINOS, TIERRA Y REVOLUCIÓN.
HISTORIA DE LOS TRABAJADORES RURALES DE
LA REGIÓN CITRÍCOLA DE NUEVO LEÓN,
1890–1930

José Manuel Hernández Zamora
Universidad Autónoma de Nuevo León
Tesis de Licenciatura

A PRINCIPIOS DE ABRIL DE 1913 se armaron pequeños contingentes de hombres armados en varios puntos de la región citrícola, los gobiernos municipales los llamaron partidas de revoltosos o simplemente bandoleros. Eran rancheros, aparceros y peones que, unidos bajo un resentimiento hacia las autoridades y una causa no muy bien definida, se lanzaron en guerra contra el gobierno porfirista. Pocos días después, irrumpía en la región un joven militar irregular llamado Lucio Blanco, con el rango de coronel. Así se inició la etapa más cruenta de la Revolución Mexicana en el estado de Nuevo León, específicamente en el espacio denominado región citrícola.

La tesis estudia el cambio social de la estructura del campo nuevoleonés derivado de la coyuntura revolucionaria. La tesis principal a demostrar es que los productores familiares o campesinos tuvieron participación relevante en la toma de decisiones y en la ejecución de políticas agrarias terminado el conflicto armado. Esto se debió al quiebre de la armazón

socioecon3mica decimon3nica lo que origin3 un cambio de paradigma en el horizonte campesino. Experimentaron procesos que modific3 su universo de ideas y la experiencia de la etapa revolucionaria los dot3 de nuevas herramientas de lucha y resistencia para conseguir sus objetivos.

Para entender el espacio rural y sus habitantes, se analiza un periodo m3s amplio que parte del establecimiento pleno del ferrocarril de Monterrey al Golfo en 1890 hasta finales de la d3cada de 1920, que es cuando los campesinos son enrolados en las centrales campesinas o el aparato pol3tico del partido oficial. Se hace desde una mirada m3s reducida, atendiendo la vivencia de una subregi3n o una microrregi3n denominada “regi3n citricola”.

La investigaci3n se apoya en documentaci3n primaria consultada en diversas fuentes. Se consult3 el Archivo Hist3rico Municipal de Cadereyta Jim3nez, el archivo Municipal de Linares, el Archivo General del Estado de Nuevo Le3n, el Archivo del Honorable Congreso del Estado de Nuevo Le3n y el Archivo del Centro de Estudios de Historia de M3xico.

De igual forma se consult3 la hemerograf3a disponible en las Bibliotecas Centrales de la Universidad Aut3noma de Nuevo Le3n.

En las anteriores se tuvo acceso a los peri3dicos *El Porvenir*, *El Trueno*, *La voz de Nuevo Le3n*, *El Pueblo*, *El Renacimiento*, entre otros. As3 mismo, se consult3 el *Peri3dico Oficial del Estado de Nuevo Le3n* y las hemerotecas digitales del peri3dico *Regeneraci3n y Avante*.

Adem3s de la revisi3n de memorias, leyes, decretos e informes, se realiz3 una exhaustiva revisi3n historiogr3fica del tema.

El texto se organizó en seis capítulos, una introducción y conclusiones, además de los anexos. En el primer capítulo se plantea el marco teórico-metodológico y la revisión historiográfica. El segundo capítulo se ocupa del análisis geosocial y de la tenencia de la tierra. En el tres se hace una revisión del entramado social del campo (sus actores, vínculos, relaciones y solidaridades).

Las prácticas y relaciones laborales se atienden en el capítulo cuatro. En el cinco se describe la vivencia de la Revolución mexicana en el área rural de la región citrícola. Por último, la investigación cierra en el capítulo seis analizando los cambios inmediatos derivados de la irrupción en la revolución.

En conclusión, se evidencia que los campesinos o productores familiares tuvieron participación significativa en la reestructuración del campo nuevoleonés.

Partiendo de un sistema añejo, que mantenía prácticas agrícolas conservadoras de origen colonial, vieron la necesidad de actuar ante la persistencia de viejas relaciones gubernamentales que fomentaban la desigualdad y acrecentaban la brecha en materia de acceso a la tierra y a una vida digna.

El legado inmediato de la Revolución Mexicana en el campo nuevoleonés fue la formación de un nutrido grupo de líderes: jornaleros, peones, medieros, pequeños propietarios y demás calificativos. Éstos habían construido y forjado su liderazgo al calor de la refriega. Tuvieron acercamiento a un conjunto de ideas y políticas de izquierda y se identificaron plenamente como víctimas de un sistema. Comprendieron que sólo por medio de la participación en los asuntos públicos lograrían presionar a los gobiernos locales y poner en marcha políticas públicas que solventaran las necesidades más apremiantes del productor familiar.



La irrupción de la Revolución mexicana en el estado fue el aliciente esperado por muchos para desobedecer y oponerse abiertamente al sistema establecido. Es a partir de 1923 cuando podemos distinguir al campesinado nuevoleonés participando en la elaboración de políticas públicas, organizándose, participando en muchas ocasiones como parte de las fuerzas del gobierno en turno. Es en ese tiempo cuando los campesinos se vuelven el sector a vencer en la política, en los tribunales y en la lucha armada. Sin embargo, llegar a ese punto tuvo una gestión de muchas décadas que se remontan a finales del siglo XIX.

